

Resumo: Longe estamos daqueles momentos em que uma campanha publicitária de determinadas marca se resolvia com alguns comerciais em TV, um cartaz na rua e um aviso na principal revista de interesse geral existente. Hoje a tecnologia incide sem dúvida na nova comunicação publicitária.

Palavras chave: planners – tecnologias – digitalização – crescimento.

(*) **Ariel Khalil.** Licenciado en Publicidad (USal, 1988). Profesor de la Universidad de Palermo en el Departamento de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Dilema del siglo XXI: crecimiento o desarrollo

Carlos Papini (*)

Fecha de recepción: agosto 2011
Fecha de aceptación: octubre 2011
Versión final: diciembre 2011

Resumen: El enfoque de este escrito podría basarse en la capacidad y responsabilidad de las personas para examinar distintos cursos de acción, con foco en la educación, salud, acción social, infraestructura y ética, para luego elegir el más idóneo. Por medio de este proceso se pueden generar estrategias que en el mediano y largo plazo nos arrimen a nuestra meta de desarrollo, no sólo por la eficacia de las estrategias sino por la calidad de las mismas.

Palabras clave: sistemas de control – organizaciones responsables – estrategias – criterios éticos

[Resúmenes en inglés y portugués en la páginas 129 y 130]

De la índole social del hombre resulta que el beneficio de la persona y el progreso dentro de la sociedad se condicionan mutuamente. De aquí deducimos que el objetivo del progreso debe redundar indefectiblemente en el bien de las personas, desarrollando día a día una sociedad edificada sobre la justicia y la equidad.

Entonces, nos preguntamos si el incremento de la producción de bienes y servicios, acelerados por ese tremendo catalizador que es la tecnología están finalmente al servicio del hombre o es sólo un crecimiento de la actividad económica que no se focaliza en la dignidad humana. Y esta deducción no significa que el crecimiento es negativo, y que las decisiones tomadas en ese sentido son incorrectas. Significa que el crecimiento de ciertas variables no es suficiente para lograr la sociedad que queremos y que hay que tomar mejores decisiones. El enfoque podría basarse en la capacidad y responsabilidad de las personas para examinar distintos cursos de acción, con foco en la educación, salud, acción social, infraestructura y ética, para luego elegir el más idóneo. Por medio de este proceso se pueden generar estrategias que en el mediano y largo plazo nos arrimen a nuestra meta de desarrollo, no sólo por la eficacia de las estrategias sino por la calidad de las mismas.

Si pensamos que dos tercios de la humanidad sobreviven con el 6% de la renta total el enigma que planteamos se torna un verdadero desafío. Todos, instituciones del sector público, organizaciones empresariales y organismos internacionales tienen al desarrollo como punto prioritario de cualquier agenda social. Los gobiernos hablan de crecimiento del PBI, la baja de la tasa de desempleo, la reducción de la pobreza, la distribución de la riqueza y la creación de infraestructura. Las empre-

sas se refieren a la Responsabilidad Social Empresaria como vector de desarrollo y las organizaciones internacionales buscan indicadores que definan ese desarrollo sustentable que desemboque en el desarrollo humano. Las visiones son varias pero podemos resumirlas en tres conceptos que muestran distintas fases de la evolución:

- Mientras crecimiento económico es un cambio cuantitativo el desarrollo es un cambio cualitativo que necesita de profundas modificaciones políticas, económicas y sociales. Como vemos los términos crecimiento económico y desarrollo no son sinónimos tal cual lo vemos en las profundas desigualdades entre los más ricos de la pirámide y la pobreza extrema.

- Asimilar el desarrollo al crecimiento económico fue concebido luego de la Segunda Guerra Mundial, y a través de un notable proceso de industrialización en el hemisferio norte. Sin embargo la distribución de los beneficios del “desarrollo” se siguió concentrando en la parte más rica de la sociedad.

- Desarrollo no es simplemente crecimiento económico. Hay muchos ejemplos donde vemos que las acciones sólo focalizadas en factores como la tecnología y la infraestructura son insuficientes para obtener desarrollo sustentable, es decir aquel relacionado con una mejor calidad de vida para todos y para las generaciones futuras.

En resumen, los cambios por sí mismos sin una propuesta adecuada que se transforme en pilares del desarrollo integral a largo plazo no son una respuesta responsable a las necesidades de nuestros ciudadanos.

Esto deriva en un nuevo paradigma que incluye nuevos conceptos. Es necesario un ambiente socio-institucional

que genere confianza para garantizar el desarrollo centrado en el ser humano, que oriente la sociedad hacia la educación, la salud, la distribución de la riqueza y sobre todo la igualdad de oportunidades para acceder a mejores condiciones de vida. Aquí surge el concepto de desarrollo humano, centrado en la persona e integrando las condiciones materiales del desarrollo con valores relacionados con una visión integradora de la sociedad. Se deben desarrollar sistemas de control que conduzcan a organizaciones responsables que respeten los derechos individuales y grupales. Juego limpio, productos sanos, condiciones laborales seguras, estabilidad económica, administraciones eficaces, reglas claras para invertir, y sobre todo justicia interna y externa servirán para poner en práctica el camino hacia la formación del ciudadano de la sociedad desarrollada.

Lógicamente debemos asumir una perspectiva ética para conformar el mejor escenario de realización de esta visión, centrándonos fundamentalmente en la acción y no sólo en conductas que conducen a explicaciones y justificaciones sin decisiones correctas.

Para evaluar las mejores propuestas debemos escalar desde la postura de juzgar que estrategia da el mejor resultado a indagar si es la más integrativa de nuestra sociedad, forjando coincidencias aún a partir de opiniones encontradas. La confrontación permite el nacimiento de nuevos enfoques e ideas, nutre al acuerdo exigiendo al mismo tiempo un compromiso mutuo y un alto grado de participación que nos ayuda a tomar riesgos, mayores responsabilidades y finalmente más propuestas enriquecedoras.

Ahora, ¿cómo sabemos cuales son los medios correctos para llegar a nuestros fines de desarrollo?

Primero hay que comprender la relación entre medios y fines y no caer en la debilidad de alcanzar una meta eclipsando los medios correctos. Luego considerar nuestras acciones como parte de un sistema político, económico y social globales para que aumente nuestra comprensión de las relaciones entre las diferentes instituciones y organizaciones actuantes en el sistema.

Desde aquí comienzan nuestros diferentes roles. Como parte de una organización debemos administrar nuestros recursos internos y externos para lograr una correspondencia positiva entre derechos individuales y justicia social. En otras palabras, la generación y distribución de riqueza debe ser paralela a los requerimientos de la sociedad que lleven a la dignidad individual.

Asimismo debemos promover en todos nuestros ámbitos de acción la controversia, la evaluación de las diferencias y el análisis de los juicios de valor, conformando de esta manera una cultura diferente, que produzca cotidianamente acciones hacia nuestro objetivo. Para lograrlo debemos promover la comunicación responsable, a través de prácticas dinámicas que desarrollen expectativas y experiencias perfectamente priorizados de acuerdo a las necesidades de la sociedad.

También debemos crear condiciones para la reflexión creando un proceso conciente con criterios éticos apropiados que respete al desarrollo humano. Este rol no debe verse como una actividad aislada de los procesos regulares de toma de decisiones sino que pertenece a estos procesos produciendo confianza y flexibilidad de

opiniones entre los integrantes del grupo.

Finalmente nuestro rol como conductor de un aula universitaria sería contribuir a este desarrollo desde nuestro ámbito de acción, la educación, porque el aprendizaje influye en la formación de nuestras generaciones más jóvenes, quienes a su vez aceleran su nivel de relación y comunicación a través de las redes sociales. Y esto ayuda a crecer lo “que tenemos en común” en cada uno de nuestros grupos de afinidad.

Debemos también transmitir la aptitud y las herramientas conceptuales para que todos puedan participar activamente en el proceso de desarrollo. De esta forma lograremos convertir los sistemas actuales y sus resultados en sistemas más creativos e innovativos que podrán vigorizar la búsqueda de nuestro objetivo.

La formación, que hoy sabemos debería ser ininterrumpida, debe desarrollar hábitos en los puestos de trabajo para que una vez que los alumnos de hoy lleguen a dirigentes puedan orientarse hacia planes integrales y abarcativos que logren el impacto social de largo plazo. Más que lo técnico, más que lo específico los profesionales del futuro deben aportar una capacidad de análisis que apunte al bienestar global de la comunidad. Significa dejar de apuntar al corto plazo para abarcar a las próximas generaciones y de esta forma tener logros sólidos en el tiempo.

Hay que enunciar valores, desarrollar supuestos, emplear alternativas válidas, verificar escenarios posibles y actuar en la dirección elegida para satisfacer los criterios de una sociedad desarrollada, justa y con oportunidades equivalentes para sus habitantes.

Por último y no lo menos importante debemos dejar de ser simples receptores a ser creadores de nuestros propios mensajes y acciones, tal vez como lo que hizo Steve Jobs, gran creador e innovador, cuando nos legó todos sus productos de consumo tecnológico a esta generación y las futuras. Si nos quedamos solamente con el paradigma del crecimiento tendremos una sensación de frustración por no completar la realización a su máxima potencia posible: el desarrollo humano. Valores y audacia ayudarán en cada ámbito particular de nuestra actuación interna y en nuestro entorno, en el marco de nuestras posibilidades, a lograr la máxima contribución hacia el objetivo.

“Más que preocuparnos por el país que dejaremos a nuestros hijos debemos ocuparnos de los hijos que le dejaremos a nuestro país.” (Víctor Frankl)

Abstract: The approach of this writing might be based on the capacity and responsibility of the persons to examine different courses of action, with focus in the education, health, social action, infrastructure and ethics, then to choose the most suitable. By means of this process there can be generated strategies that in the medium and long term bring us closer to our goal of development, not only for the efficiency of the strategies but for the quality of the same ones.

Key words: systems of control – responsible organizations – strategies – ethical criteria

Resumo: O foco deste escrito poderia basear-se na capacidade e responsabilidade das pessoas para examinar diferentes cursos de acção, com foco na educação, saúde, acção social, infraestrutura e ética, para depois escolher o mais adequado. Por médio deste processo podem-se gerar estratégias que no médio e longo prazo nos arrimen a nossa meta de desenvolvimento, não só pela eficácia das estratégias senão pela qualidade das mesmas.

Palavras chave: sistemas de controle – organizações responsáveis – estratégias – critérios éticos.

(*) **Carlos Papini.** Ingeniero Químico (UTN). MBA (Universidad del Salvador). Posgrado Ejecutivo en Dirección y Negocios (I.A.E., Universidad Austral). Profesor de la Universidad de Palermo en el Departamento de Negocios en Diseño y Comunicación en la Facultad de Diseño y Comunicación.

El aplauso es un hecho social

Claudia Kricun y Claudia Stigol (*)

Fecha de recepción: agosto 2011

Fecha de aceptación: octubre 2011

Versión final: diciembre 2011

Resumen: En este artículo se desarrollan diferentes conceptos sobre el aplauso, sobre cuándo, dónde y cómo se produce. En instancias pedagógicas o como resultado de un proceso creativo. Encierra una aprobación y es valorativo.

Palabras clave: hecho social – enseñanza-aprendizaje – proceso – evaluación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 131]

Definición de aplauso

Aplauso, definición de aplauso, sentido del aplauso. 1. aplauso golpe ruidoso de las palmas en señal de aprobación. 2. aplauso reconocimiento, elogio y aprobación de una cosa.

Tesaurus aplauso, sustantivo masculino. 1. ovación, palmas, aclamación. Aplauso es una muestra de aclamación; ovación se utiliza cuando el aplauso es grande, ruidoso y tributado por mucha gente. 2. alabanza, loa, elogio, aprobación, encomio.

El de hecho social es un concepto básico en la sociología y la antropología. Fue acuñado por el francés Émile Durkheim en su libro *Las reglas del método sociológico* (1895). Refiere a todo comportamiento o idea presente en un grupo social (sea respetado o no, sea subjetivamente compartido o no) que es transmitido de generación en generación a cada individuo por la sociedad. Ésta es considerada como un todo que es mayor que la suma de las personas que la componen. A su vez, es recreada en mayor o menor medida por éstas, de manera que la mayoría la comparte y todos la conocen, entrando en la conformación de sus prácticas y de sus juicios morales sin que deba ser previamente discutido. El ejemplo clásico es el momento del aplauso después de una representación teatral: cada espectador sabe cuándo empezar a aplaudir (y en qué caso debe hacerlo, y las consecuencias de no hacerlo) sin necesidad de preguntar a los demás, de manera que el fenómeno se produce con notoria sincronización a partir de la uniformidad de cientos de fuentes particulares previamente aculturadas sobre ese hecho social.

Cuando aparece el aplauso en los alumnos hacia sus compañeros durante el proceso de enseñanza aprendizaje, en cualquiera de sus etapas o momentos, o frente a

cualquier tipo de ejercicio, podemos decir que estamos frente a una expresión descontextuada, como así también provocadora de confusiones.

Decimos descontextuada dado que los artistas sabemos de sobra que el lugar del aplauso es el del espectáculo y aquel que aplaude es el espectador (más allá de que la moda nos haga ver en los últimos años a algunos actores aplaudiendo a los espectadores desde el escenario). Por lo tanto, el aula, que no es una sala de espectáculos; el ejercicio o la escena o la improvisación, que no deben ser evaluados como resultados y el alumno que es un compañero que comparte, mirando de afuera, pero absolutamente involucrado en este momento de aprendizaje en el que está observando para aprender; no corresponden al contexto necesario para el aplauso. Nos preguntamos:

En la instancia pedagógica: ¿Quién es el que ubica, contextúa y encuadra?

Contestamos: nosotros, los docentes.

Nos referimos también al aplauso en el aula como provocador de confusiones, observemos si en el tránsito del proceso de aprendizaje, al aparecer el aplauso nos es sencillo contestarnos algunas preguntas como:

¿Aplaudimos siempre o sólo cuando nos gusta?

¿Aplaudimos a los compañeros por solidaridad?

¿Cuándo no aplaudimos es que fue malo?

¿La intensidad del aplauso expresa distinta valoración?

¿Hay momentos y circunstancias del proceso en que el aplauso puede ser inconveniente y otros en los que no?

¿El aplauso premia o castiga?

Podemos seguir y seguir preguntando y veremos que las respuestas son muchas y variadas, entonces cuando frente a una cuestión metodológica las contestaciones a los interrogantes son tan disímiles, podemos pensar que nos encontramos frente a una situación confusa.